

SELLOS SOBRE MATERIAL LATERICIO DE LA LEGIO IIII MACEDONICA EN LA COLONIA CLUNIA SULPICIA

TILE STAMPS FROM LEGIO IIII MACEDONICA IN THE CLUNIA SULPICIA COLONY

Javier Irujo Lizaur
paploman@gmail.com

Resumen

El estudio epigráfico de los materiales de construcción de época romana del yacimiento de Clunia (Peñalba de Castro, Burgos) ha sacado a la luz tres tegulae, posiblemente de época tiberiana, con el sello de la Legio IIII Macedonica. A pesar de la dificultad para interpretar el contexto arqueológico, dichas piezas podrían guardar relación con la construcción de edificios de carácter público.

Palabras clave: sellos sobre tejas romanas, Legio IIII Macedonica, Colonia Clunia Sulpicia.

Summary

An analysis of ceramic building material from the Roman site of Clunia (Peñalba de Castro, Burgos) brought to light three tegulae bearing stamps of the 4rd Legio Macedonica, possibly belonging to the Tiberian era. In spite of the difficulty for an archaeological context interpretation, these pieces could be related to the construction of public buildings.

Keywords: Roman tile stamps, 4rd Legion Macedonica, Colonia Clunia Sulpicia.

Introducción

La ciudad romana de Clunia posee una historia bastante peculiar, la cual se va esbozando año a año con la información que van sacando a la luz las excavaciones e investigaciones llevadas a cabo en el yacimiento. Uno de los hechos que más marcó la historia de la ciudad fue la conversión de *municipium* a capital de *Conventus*, posiblemente en algún momento del siglo I d.C.. Dicha capitalidad habría provocado una transformación de la ciudad a muchos niveles, destacando a nivel urbanístico y arquitectónico. Pero a partir del siglo II d.C. la vida en la ciudad parece no desarrollarse según había sido previsto, sufriendo sus estructuras continuos saqueos y reaprovechamientos de materiales¹. Estos dos hechos, la transformación derivada de la capitalidad y el abandono y reutilización de materiales y estructuras, podrían haber marcado la fabricación y el uso de los materiales cerámicos de construcción.

El material latericio ha sido considerado como un material marginal durante años, pero cada vez son más los arqueólogos que los tienen en cuenta en sus investigaciones, ya que la información que contienen no resulta desdeñable. Es por ello que en el yacimiento arqueológico de Clunia se está llevando a cabo un estudio a fondo del material de construcción cerámico, en el marco del cual han sido redescubiertas e interpretadas las piezas objeto de estudio en el presente artículo. Se trata de tres fragmentos de grandes *tegulae* que presentan un sello del cual se deduce la participación de la *legio IIII Macedonica* en la construcción de alguna de las estructuras de la ciudad.

Las piezas

Se conservan actualmente en el yacimiento tres piezas, *tegulae*, con este sello. Es uno de los sellos más excepcionales de los hallados en Clunia tanto por su forma, en arco, como por su significado, ya que vinculan a la *legio IIII Macedonica* con Clunia.

Descripción de las piezas

La pieza n° 1 (lam. 1) es un fragmento de *tegula*² de 30 a 35 mm de grosor. Presenta marcas digitales en arco con el mismo centro que el arco del sello pero con un diámetro mayor. Fue hallado bien colocado paralelo a un muro (dirección S-N) junto al

¹ Para las últimas teorías en relación con la historia de la Clunia romana consultar el trabajo de Francesc Tuset y Miguel Ángel de la Iglesia "Clunia, centro de poder territorial". TUSET BERTRÁN y DE LA IGLESIA SANTAMARÍA (*en prensa*).

² En los diarios aparece como ímbrice, pero se trata de una errata, ya que el dibujo ayuda a identificarla como la misma pieza.



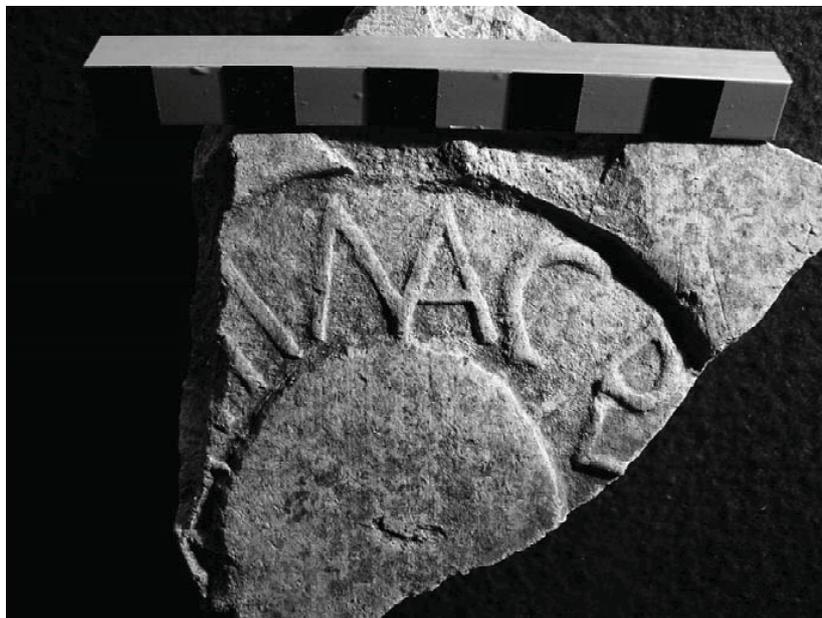
Lám. 1. Pieza nº 1 con las letras *LIIIMACRA*.

cardo, a la altura de la casa Taracena o casa nº1, durante las excavaciones llevadas a cabo al norte del foro por Pere de Palol durante 1962.

Sello: se sitúa a 61 mm del borde inferior de la tégula. Tiene forma de arco, de 28 a 30 mm de ancho, en cuyo interior se encuentra el texto. El diámetro interior es de 51 mm y 111 mm el exterior. Se encuentra rehundido con letras en relieve. Está ligeramente fragmentado, afectando levemente al borde del mismo en la parte derecha. Las letras miden entre 21 y 24 mm de altura y se aprecia una muy buena factura, aunque las letras ya están borrosas. Destaca el nexo entre la *M* y la *A*. Las cuatro *I* se encuentran borrosas por la parte superior del trazo, no pudiendo determinar dónde terminan. El trazo vertical izquierdo de la *R* se alarga hasta el borde inferior del sello, mientras que el trazo derecho se une con el trazo izquierdo de la *A*. Ésta se encuentra unida al lateral del sello, apareciendo sólo media letra *A*, la cual además no dispone de hueco entre sus tres trazos (o en este caso entre los dos trazos y el borde del sello). No hay espacios entre las letras, pero el cambio de orientación respecto al eje puede dar a entender una diferenciación en dos grupos de *MAC* y *RA*.

Texto: *LIIIMACRA*³

³ En los diarios de excavación sólo se identifica la *L*, la *R* y el primer trazo de la *A*.



Lám. 2. Pieza nº 2 con las letras *IIIMACR*.

La pieza nº 2 (lam. 2) es un fragmento de *tegula* de 35 mm de grosor. Fue hallado en el templo de Júpiter del foro en las excavaciones llevadas a cabo por Pere de Palol durante 1973.

Sello: tiene forma de arco, de 28 a 29 mm de ancho, en cuyo interior se encuentra el texto. El diámetro interior es de 51 mm y unos 110⁴ mm el exterior. Se encuentra rehundido con letras en relieve. Está fragmentado, faltando el principio y el final del texto y el sello. Las letras miden entre 21 y 24 mm de altura y se aprecia una muy buena factura. Destaca el nexo entre la *M* y la *A*. El trazo vertical izquierdo de la *R* se alarga hasta el borde inferior del sello, mientras que el trazo derecho se une con el trazo izquierdo de la *A*. Ésta apenas se conserva a causa de las fracturas. No hay espacios entre las letras, pero el cambio de orientación respecto al eje puede dar a entender una diferenciación en dos grupos de *MAC* y *R[A]*.

Texto: *[LII]IIIMACR[A]*

La pieza nº 3 (lam. 3) es un fragmento de *tegula* de 33 a 36 mm de grosor halla-

⁴ Cálculo aproximado. Debido a las fracturas que sufre el sello el diámetro exterior se ha tenido que calcular a partir de bisectrices.



Lám. 3. Pieza nº 3 con las letras RA.

do en el templo de Júpiter⁵ del foro en las excavaciones llevadas a cabo por Pere de Palol durante 1973⁶.

Sello: se sitúa a 69 mm del borde inferior de la tégula. Tiene forma de arco, de 30 mm de ancho, en cuyo interior se encuentra el texto. Se encuentra rehundido con letras en relieve. Está muy fragmentado, conservándose sólo el final del sello y del texto, por lo cual no se puede calcular el radio de los arcos interior y exterior. Las letras miden entre 23 y 24 mm de altura y se aprecia una muy buena factura. El trazo vertical izquierdo de la R se alarga hasta el borde inferior del sello, mientras que el trazo derecho se une con el trazo izquierdo de la A. Ésta se encuentra unida al lateral del sello, apareciendo sólo media letra A, la cual además no dispone de hueco entre sus tres trazos (o en este caso entre los dos trazos y el borde del sello).

Texto: [LIIIMAC]RA

⁵ Para diferenciarlo de la *Aedes Augusti*, que a veces también aparece nombrado como templo del norte del foro.

⁶ Tanto en el caso de esta pieza como en el de la nº 2 no consta su hallazgo en los diarios ni en el inventario de dicho año, pero sabemos que durante la campaña de 1973 se llevaron a cabo labores de consolidación y limpieza en las caras oeste, sur y este del podio del templo. Tampoco consta en el capítulo dedicado al templo en *Los grandes conjuntos públicos. El foro colonial de Clunia* (PALOL y GUTTART 2000, 143-158).

Los sellos se encuentran fragmentados o borrosos, pero entre los tres se puede leer y comprender el texto. Se trata de un sello con forma de arco en el cual las letras están en disposición radial. Sólo se conservan en Hispania cuatro sellos con esta forma: esta marca de la *legio*; la marca *P·P·R·*, también hallada en Clunia; y el sello *Q · OCTA · VRSI*, hallado en Ampurias y de posible origen romano o itálico; y la marca *Q VICI*, hallada en Mallorca y procedente de Roma. También se conserva una matriz semicircular de bronce en el Museu de Sant Pere de Galligants, Girona⁷.

Podría tratarse de la misma matriz en las tres piezas, aunque en la *tegula* n° 1 se encuentra mucho más borrosa. Ello parece deberse no sólo a que la matriz ya se encontraría más desgastada al ser impresa, sino que también por la pasta, diferente a la de las piezas n° 2 y 3.

El arco mide unos 30 mm de ancho, con diámetro interior de 51 mm y exterior de 110 mm aproximadamente. Las letras, de buena factura, miden entre 21 y 24 mm de altura. Aunque se encuentran dispuestas de forma radial hay que destacar que los grupos de letras se encuentran en parte agrupadas a través de pequeños espacios y a la vez por una menor diferencia en el grado de inclinación entre las letras de una misma palabra. Así se pueden observar tres grupos: *LIII*, *MAC* y *RA*. Destaca el nexa entre la *M* y la *A*. El trazo vertical izquierdo de la *R* se alarga hasta el borde inferior del sello, mientras que el trazo derecho se une con el trazo izquierdo de la *A*. Ésta se encuentra unida al lateral del sello, apareciendo sólo media letra *A*, la cual además no dispone de hueco entre sus tres trazos (o en este caso entre los dos trazos y el borde del sello). El numeral de la *legio* se encuentra expresado con *III*, no con *IV*.

Se observa una diferencia considerable en la pasta⁸ de la pieza n° 1 respecto a las otras dos, siendo ésta más anaranjada, porosa y erosionable, mientras las otras dos presentan un color blanquecino y unos cortes más rectos y angulosos. Esta segunda pasta parece resistir mejor la erosión como lo demuestran sus cortes, así como la conservación del propio sello.

Paralelos en Hispania

En Hispania no existen paralelos en material latericio de dicha *legio*⁹. Sí que se conserva en Herrera de Pisuerga *terra sigillata* con el sello *L(ncius)·Terent(ius)/ L(egio)·III*

⁷ RICO (1995), pág. 210, 212.

⁸ Para determinar si estas piezas corresponden a la misma producción sería conveniente realizar análisis físico-químicos y petrográficos de la pasta, que ayudarían a determinar el lugar o los lugares de proveniencia.

⁹ Aunque Jose Manuel Roldán habla de numerosos restos de *tegula* sellada por *L. Terentius*, no hay constancia de ello en ninguno de los posteriores estudios específicos sobre el tema. Posiblemente se trate de una confusión con la *terra sigillata* de dicho alfarero. ROLDÁN HERVÁS (1974), pág. 196.

*Ma(acedonica)*¹⁰. Al igual que en los sellos de las tres *tegulae* presentadas, en el sello de *Lucius Terentius* aparece un nexo entre *M* y *A*¹¹. Se conserva un ladrillo proveniente de Campo de Valdés, Gijón, con un texto inciso interpretado por Fita como sello de la *legio IIII* en cursiva griega con el texto *le(gio) IV M(acedonica)*, viendo una *delta* como equivalente al numeral cuatro. Actualmente esta teoría está descartada, tratándose de una inscripción en caracteres latinos con el texto *AEDV*¹². El material latericio sellado en el campamento de la *legio IIII* de Herrera de Pisuerga corresponde al *ala Parthorum*¹³.

En cambio, se conservan numerosos restos de material latericio de origen militar proveniente de otros cuerpos del ejército. Entre ellas destacan las numerosísimas piezas, tanto *imbrices* como *tegulae* y ladrillos, de la *legio VII Gemina* halladas en León y, más aisladamente, en otros lugares de la península como Itálica (Sevilla), Ourense o Rosinos de Vidriales (Zamora)¹⁴. El sellado a cargo de la *legio VII* se extiende cronológicamente desde la segunda mitad del siglo I d.C. (69 d.C.) hasta la segunda mitad del III d.C., lo que ha dado lugar a numerosísimas piezas y a diversas matrices y textos en los que se observa un gran número de epítetos de la *legio*¹⁵.

En el campamento romano de Cidadela, en Sobrado dos Monxes, A Coruña, se conservan 24 *tegulae* con los sellos *COHIC* y *CPC*, de clara identificación con el cuerpo que ocupaba el campamento: la *Cobors I Celtiberorum*¹⁶.

En el campamento romano de *Petaunium*, en Rosinos de Vidriales, Zamora, ha sido hallado abundante material latericio sellado, tanto *tegulae* como ladrillos. Aparte de las ya nombradas marcas de la *legio VII*, *LVIIIGF*, que habría participado en la construcción del campamento, también aparecen marcas de los cuerpos que hicieron uso del campamento: la *legio X Gemina*, *L·XG*; y el *ala II Flavia*, *ALF*¹⁷.

Paralelos en el resto del Imperio

Fuera de Hispania son varios los lugares en los que se conservan sellos de la *legio IIII Macedonica* en su camino y estancia en el *limes* renano: Oedenburg (Biesheim), Mogontiacum (Mainz) y Estrasburgo-Königshofen¹⁸.

¹⁰ PÉREZ GONZÁLEZ (1989), pág. 199-220.

¹¹ GARCÍA BELLIDO (1960), pág. 376 – 377.

¹² DIEGO SANTOS (1959), pág. 181 – 182.

¹³ PÉREZ GONZÁLEZ (1996), págs. 91-102; PÉREZ GONZÁLEZ e ILLARREGUI (2006), pág. 120.

¹⁴ LIZ GUIRAL y AMARÉ TAFALLA (1993), pág. 45 – 47; LORENZO FERNÁNDEZ (1968), pág. 135; MARTÍN VALLS, ROMERO CARNICERO y CARRETERO VAQUERO (2002), pág. 142, 150 – 152.

¹⁵ GARCÍA BELLIDO (1970), pág. 588 – 599; LIZ GUIRAL y AMARÉ TAFALLA (1993), pág. 51 – 75.

¹⁶ CAAMAÑO GESTO (1984), pág. 245, 250 – 251.

¹⁷ MARTÍN VALLS, ROMERO CARNICERO y CARRETERO VAQUERO (2002), pág. 137 – 153.

¹⁸ GÓMEZ PANTOJA (2000), pág. 112; PÉREZ GONZÁLEZ (1989), pág. 221.

En el campamento romano de *Olinno*, en Oedenburg, Alsacia, en sondeos realizados al este de Riedgraben en 1973 fueron hallados varios restos de tejas de las *legiones* VIII, IIII, XIV y XXI. El único ejemplar correspondiente a la *legio IIII* presenta un sello en arco, como los ejemplares de Clunia, con el texto *LEGIIIIIMAC*. Además de presentar diferente texto, el tamaño del sello es mucho menor y las letras son de peor factura. Cabe destacar que el sello de la *legio XIII*, *LEG XIII*, presenta la misma forma en arco¹⁹. Este sello podría provenir de su camino desde Hispania hasta el *limes* del Rin o haber sido trasladado desde Mainz.

En el campamento romano de *Mogontiacum*, Mainz, fueron hallados diversos sellos de la *legio IIII Macedonica*, la *XIV Gemina Martia Victrix* y la *XXII Primigenia Pia Fidelis*. En el año 43 d.C. la *legio IIII* comienza a construir el campamento junto con la *legio XXII*, aunque parece los sellos conservados son posteriores al periodo en que estas dos legiones coinciden. La *legio IIII* permanece en *Mogontiacum* hasta el año 69 d.C. D. Baatz considera como la posibilidad más aceptable que las piezas fueron fabricadas en Rheinzabern, donde se encuentra el importante taller renano de *Terra Sigillata*. Todos los fragmentos conservados en este campamento son *tegulae*, apareciendo diversas matrices diferentes. Todas ellas menos una, rectangular *ansata*, presentan la misma forma de arco que en Clunia y Oedenburg. El texto es siempre exactamente el mismo que en la pieza de Oedenburg: *LEGIIIIIMAC*, y las letras también muestran una peor factura que las de las piezas clunienses. El nexa entre *M* y *A*, perdido en la pieza de Oedenburg, reaparece en todos los sellos a excepción del sello rectangular. Algunas de las marcas se encuentran invertidas, otras presentan el texto al completo retrógrado²⁰.

Contextualización

Los contextos arqueológicos de procedencia de las piezas se encuentran en el foro o junto a éste mismo. Dos de ellas, las piezas nº 2 y 3, fueron halladas en el llamado templo de Júpiter del foro, mientras que la nº 1 apareció junto a un *cardo* entre el foro y la Casa Taracena.

Sobre el contexto en el que fueron halladas las piezas del templo no hay prácticamente información. Parecen pertenecer a las labores de consolidación y limpieza llevadas a cabo en 1973 en dicho edificio, situado en el sur del eje central de la plaza del foro. Hoy en día sólo se mantiene en pie un conglomerado de argamasa y piedras perteneciente al relleno del interior del *podium* del edificio. El análisis de los elementos arquitectónicos realizado por M.A. Gutiérrez Behemerid y E. Subías Pascual vincula el

¹⁹ PÉTRY (1974), pág. 373.

²⁰ BAATZ (1962), pág. 50 – 52 y tabla 18.

templo, a través de las modalidades de acanto, los capiteles, las ménsulas y las cornisas, a las corrientes artísticas que dominan en el Imperio durante la época augustea y primeros momentos de la tiberiana²¹.

La pieza nº 1 fue hallada bien colocada, en vertical y paralela a un muro en dirección norte-sur junto al *cardo* que discurre al lado de la Casa Taracena o Casa nº 1 al realizar una zanja entre la *Aedes Augusti* y dicha casa. Este muro parece separar el *cardo* del interior de un edificio sin identificar que aparece anexo a la basílica y a la *Aedes Augusti*. No poseemos más información sobre las condiciones de su hallazgo, pero todo parece indicar que el fragmento de *tegula* fue reutilizado una vez que ésta ya estaba fragmentada. *A posteriori* de la realización de esta zanja, no se han excavado más partes del muro como para poder comprobar si se repite este fenómeno. No queda muy claro si la *tegula* realmente se encontraba realmente adosada al muro o se hallaba muy cerca de él.

Al encontrarse todas estas piezas asociadas al recinto del foro es más que posible que pertenezcan al momento de construcción de éste, siendo una de ellas reaprovechada posteriormente en un recinto cercano. Todo el conjunto del foro, incluyendo plaza, *tabernae*, templo, basílica y *Aedes Augusti*, constituye una unidad en cuanto a su estructura, por lo que resulta más que posible que pertenezca todo el conjunto también a un solo momento constructivo. A partir de paralelismos arquitectónicos, este conjunto pertenece tipológicamente a una cronología augustea, tal y como lo atestigua el ya mentado análisis realizado sobre la decoración arquitectónica del templo de Júpiter, de época tardoaugustea y tiberiana²².

Considerando la hipótesis de que las *tegulae* de la *legio IIII* pertenezcan al momento de construcción del foro, se deben considerar las fechas en las que efectivamente dicha *legio* permanece en Hispania antes de abandonar Hispania camino de los campamentos del Rin. No hay acuerdo sobre la fecha en la que llegó la *legio* a Hispania, aunque con los años ha ido tomando fuerza la idea de que llegó hacia el final de las guerras cántabras, idea actualmente aceptada. Según J. Gómez Pantoja habría llegado a la Península hacia los años 15 o 12 a.C., mientras que A. Morillo Cerdán defiende que posiblemente habría llegado en el año 19 a.C. en el momento que Agripa se establece en Herrera de Pisuerga con una posición estratégica entre la Meseta y el Cantábrico²³. De lo que no cabe duda es que entre los años 39 y 43 d.C. la *legio* se traslada hacia *Mogontiacum*, Mainz, donde estaría desde el 43 d.C. Posiblemente ya podamos asegurar que en el año 40 d.C. ya se encuentra en Weisenau²⁴.

Estos datos hacen que resulte menos viable una cronología tiberio-claudiana para

²¹ GUTIÉRREZ BEHEMERID y SUBÍAS PASCUAL (2000), pág. 147, 149 – 155.

²² GUTIÉRREZ BEHEMERID y SUBÍAS PASCUAL (2000), pág. 149 – 155.

²³ GÓMEZ PANTOJA (2000), pág. 106; MORILLO CERDÁN (2000), pág. 609 – 610.

²⁴ PÉREZ GONZÁLEZ (1989), pág. 221.

el foro de Clunia: tipológicamente la planta del foro, primer momento en que se piensa el conjunto, es de época augustea; la decoración arquitectónica estudiada, como la del templo, del momento en que el foro ya está siendo construido, es de época tardoaugustea y tiberiana; finalmente el techado del conjunto, última fase de su construcción, podría pertenecer a fechas anteriores al 39 d.C.²⁵

El estudio de la zona del *cardo*, entre el conocido como *macellum* y el sector NE del foro, ayuda a una mayor comprensión de la cronología del foro²⁶: sobre edificaciones previas se realiza una potente reforma, mutilando dichas construcciones, para la construcción del foro en un nuevo trazado urbanístico. Esto supone la creación de nuevas calles, una de las cuales rodea al foro por el este, paralelo a él, siendo evidentemente contemporánea a la planificación urbanística del conjunto foral. El material cerámico encontrado en los estratos que se hallaban sobre el pavimento pertenecen a épocas no anteriores a Claudio²⁷, lo cual en realidad sólo demuestra que dicho pavimento ya está en uso en época claudiana, y que posiblemente haya sido construido en la época inmediatamente anterior, ya que la cerámica no aparece en el propio pavimento o bajo éste.

Una última información de tipo cronológico es la que nos brinda el estudio de la tipología del propio sello en arco, tan poco común en Hispania. Esta forma se corresponde, según Margareta Steinby, con el periodo comprendido entre los años 30 y 70 d.C.²⁸, de lo cual se deduce que las piezas son del periodo comprendido entre los años 30 y 39 d.C. aproximadamente.

Interpretación

Los primeros elementos del texto del sello son fácilmente identificables: aluden a la palabra *legio* con el numeral y el epíteto correspondiente. Pero el texto finaliza con dos letras de difícil interpretación, *RA*. Este no es un caso aislado, ya que son numerosos los casos en que marcas militares aparecen asociadas a letras que parecen ser nombres abreviados. El ejemplo más próximo es el de los sellos de la *legio VII* encontrados en León, en los que encontramos, añadidos a la base *LEG VII GE*, textos como *LVCI*, *MAS*, *PRI*, *SEV* o *REB*, interpretadas como personas relacionadas con el proceso de producción²⁹.

Esta relación entre los nombres de las personas que aparecen en los textos de los

²⁵ No se ha de descartar la posibilidad de que alguna *vesillatio* haya podido quedarse en la península para la realización de actuaciones concretas antes de unirse al resto de la *legio* en *Mogontiacum*.

²⁶ Paradójicamente, los propios P. de Palol y J. Guitart, al intentar demostrar una cronología claudiana, revelan datos a favor de una cronología anterior.

²⁷ PALOL y GUITART (2000), pág. 252 – 257.

²⁸ RICO (1995), pág. 210.

²⁹ LIZ GUIRAL y AMARÉ TAFALLA (1993), pág. 56.

sellos y el proceso de producción está bien documentada en varios casos. Aunque no se trate de material latericio sino de *Terra Sigillata*, cabe destacar el caso del llamado *figlinarius* de la *legio IIII* en el campamento de Herrera de Pisuerga, *L. Terentius*³⁰. Otro ejemplo cercano es el texto manuscrito sobre *tegula RVFVS/MIL/LXGF* hallado en el campamento de *Petaonium*, del cual se interpreta que *Rufus*, soldado de la *legio X Gemina*, hizo la pieza³¹. Un caso excepcional es el estudiado por V. G. Swang y R. A. Philpott sobre el material latericio sellado por la *legio XXVII* en Tarbock, Merseyside: se conserva un sello con el texto *TEGVLA A VIDV/VERO III COS LEG XX*, *Tegula(ria) A(uli) Vidu(ci fecit), Vero III Co(n)s(ule) leg(ioni) XX*, según el cual la tejería de *Aulus Viducus* lo hizo para la *legio XX* en el tercer consulado de *Vernus*. Esto ha ayudado a reconstruir el sello conservado en el Museo de Chester *L·X·X·V·V·VI*, en el cual las letras *VI* harían referencia al nombrado *Viducus*. La práctica de apendizar letras a tejas militares en los sellos está bien documentada en el material de las legiones contemporáneas de Germania, la *legio XXII Primigenia* y la *legio VIII Augusta*, pero no todos se refieren a civiles, ya que algunos van seguidos de iniciales de rango³². Parece existir un caso similar al de *Viducus*, también con la *legio XX VII*, en Holt, en el cual la persona encargada de realizar las piezas se corresponde con la abreviatura *DE*³³.

Pero las personas que aparecen en las marcas militares no están siempre relacionadas con el propio proceso de producción. Es el caso de las marcas africanas de la *legio III Augusta*, con las marcas *LEG III AVG NVM* y *LEG III AVG GOR*, en las cuales aparecen los nombres de dos legados de esta *legio*: *L. Acilius Strabo Clodius Nummus* y *Ti. Claudius Gordianus*³⁴. Un paralelo todavía más claro es el aparecido en el campamento romano de Mirebeau, donde aparece la marca *LEG VIII AVG LAPPIO LEG*. Mirebeau es una excepción, ya que no hace falta que aparezca el nombre entero del legado si es un personaje importante y conocido³⁵.

Es probable que las piezas selladas por la *legio IIII* en Clunia hagan referencia a un civil, un alfarero, que cuando llega la *legio*, más probablemente una *vexillatio* de la misma, se encarga de la fabricación del material latericio solicitado. El único gentilicio documentado en Clunia correspondiente a la abreviatura *RA* es *Racilius*³⁶, aunque resulta muy arriesgado asegurar que se corresponda con éste. También existe la posibilidad de que las letras *RA* hagan referencia, no a un gentilicio, sino a un *cognomen*, el del alfarero aparecido en la marca *P·P·R·*, con la que comparte varias características, empezando por la forma en arco.

³⁰ GARCÍA BELLIDO (1960), pág. 374 – 382.

³¹ MARTÍN VALLS, ROMERO CARNICERO y CARRETERO VAQUERO (2002), pág. 141, 148.

³² SWANG y PHILPOTT (2000), pág. 56 – 57, 60 – 61.

³³ WARRY (2006), pág. 80 – 83.

³⁴ LE BOHEC (1981), pág. 153 – 154.

³⁵ BÉRARD, LE BOHEC y REDDÉ (1995), pág. 194 – 200; LE BOHEC (1981), pág. 153 – 154.

³⁶ PALOL y VILELLA (1987), pág. 30, 68.

Así, sin una lectura segura de dicho nombre, el texto sería el siguiente:

LIIIIIMACRA
L(egioni) IIII Mac(edonicae) Ra(...? fecit)
Ra...? lo hizo para la *Legio IIII Macedonica*

Así, parece que la *legio IIII* podría haber delegado la labor de la fabricación de *tegulae* en un alfarero civil, un contratista, tal y como haría posteriormente la *legio XX VII* con *Viducus*. Estas piezas de Tarbock aparecen en el contexto en el cual una *vexillatio* de dicha *legio* vuelve en 167 d.C. de Escocia al fuerte de Chester, en el cual hay que retechar un sector de las barracas. No resultaba viable recomenzar la producción que habían llevado a cabo hasta el 80 d.C., lo que les forzaría a emplear el alfar privado de *Aulus Viducus* para fabricar las piezas necesarias para el retechado³⁷.

Conclusiones

Los resultados obtenidos y la información que de estos se desprende se han visto fuertemente condicionados por varios factores previos, de ahí que las conclusiones que a continuación se especifican podrían resultar engañosas o erróneas si no se tuviera en cuenta a la hora de su elaboración dichos condicionantes. Es por ello que a la hora de analizar la información obtenida se ha de tener en cuenta que es un porcentaje de terreno muy pequeño el que ha sido excavado dentro de los límites del yacimiento arqueológico, y que dicho porcentaje está formado en su mayoría por edificios de carácter público.

Del estudio de estas tres piezas con el mencionado sello *LIIIIIMACRA* se deduce que, durante la estancia de la *legio IIII Macedonica* en el campamento de Herrera de Pisuerga, una *vexillatio* podría haberse desplazado a la ciudad de Clunia para colaborar en la construcción de los nuevos elementos de la capital del *conuentus*³⁸, concretamente en la construcción del conjunto foral y su templo, como también colaboraron en otras obras³⁹ como en el puente de Martorell o la vía de Cinco Villas⁴⁰. Para la elaboración de material latericio, habrían recurrido a un contratista que, dada la rareza y calidad de la forma en arco del sello, es posible que se tratara de *P. P. R.*, correspondiéndose la *R.* del cognomen con la abreviatura *Ra.* del sello de la *legio*. Posteriormente, al trasladarse al *limes* renano habrían

³⁷ SWANG y PHILPOTT (2000), pág. 62 – 65.

³⁸ No podemos descartar la posibilidad de que la *legio* colaborase en la construcción de varias estructuras arquitectónicas de la nueva capital, como por ejemplo en el caso del teatro romano.

³⁹ La colaboración de legiones en obras está documentada en numerosos puntos del Imperio Romano, como es el caso más que probable de la participación de las *legiones XX* y *II* en la construcción del Muro de Adriano; WRIGHT (1978), pág. 380.

⁴⁰ MORILLO CERDÁN (2000), pág. 620.

llevado consigo la tradición de sellar en arco, lo que explica que las marcas halladas en *Mogontiacum* y *Olino* sean tan similares a ésta.

El estudio de estas piezas, posiblemente fabricadas entre el 30 d.C., fecha en que comienza a utilizarse este tipo de sellos en herradura⁴¹, y el 39 d.C., fecha en que la *legio* abandona la Península, apoyaría las teorías elaboradas por M.A. Gutiérrez Behemerid y E. Subías Pascual⁴² que fechan el templo en época tardoaugustea o tiberiana.

Tal y como J. Liz Guiral y M.T. Amaré Tafalla indican, no puede defenderse la existencia de una unidad militar en un lugar concreto a partir de un ejemplar o unos pocos⁴³, pero considero que, a pesar de contar tan sólo con tres piezas, los datos evidencian la presencia de una *vexillatio* de la *legio IIII Macedonica* en Clunia.

BIBLIOGRAFÍA

- BAATZ, D. (1962): *Mogontiacum. Neue untersuchungen am römischen legionslager in Mainz*. *Limesforschungen*, V. Berlin.
- BÉRARD, F.; LE BOHEC, Y. y REDDÉ, M. (1995): “Les tuiles estampillées”. GOGUEY, R y REDDÉ, M.: *Le camp légionnaire de Mirebeau*. pág. 191 – 267.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1984): “Excavaciones en el campamento romano de Ciudadela (Sobrado dos Monxes. Coruña). Memoria preliminar de la campaña de 1981”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*. pág. 233 – 254.
- DIEGO SANTOS, F. (1959): *Epigrafía romana de Asturias*. Oviedo.
- GARCÍA BELLIDO, A. (1960): “L. Terentius, figlinarius en Hispania de la Legio IIII Macedónica”. *Hommages à Léon Herrmann, colección Latomus*, 44. pág. 374 – 382.
- GARCÍA BELLIDO, A. (1970): “Estudios sobre la Legio VII Gemina y su campamento en León”. *Legio VII Gemina*. Diputación de León. León. pág. 569 – 599.
- GÓMEZ PANTOJA, J. (2000): “Legio IIII Macedonica”. *Les légions de Rome sous le Haut-Empire. Collection du Centre d’Études Romaines et Gallo-Romaines, Nouvelle série*, 20, tomo I. Lyon. pág. 105 – 117.
- GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.A. y SUBÍAS PASCUAL, E. (2000): “El llamado templo de Júpiter de Clunia: propuesta de restitución”. *Archivo Español de Arqueología*. pág. 147 – 160.
- LE BOHEC, Y. (1981): “Les marques sur briques et les surnoms de la IIIe légion Auguste”. *Epigraphica*, 43. pág. 127 – 160.
- LIZ GUIRAL, J. y AMARÉ TAFALLA, M.T. (1993): *Necrópolis tardorromana del Campus de Vegazana y las producciones latericias de la Legio VII Gemina*. Universidad de León. León.
- LORENZO FERNÁNDEZ, J. (1968): *Inscripciones romanas de Galicia IV. Provincia de Orense*. CSIC. Santiago de Compostela.
- MARTÍN VALLS, R.; ROMERO CARNICERO, M.V. y CARRETERO VAQUERO, S. (2002): “Marcas militares en material de construcción de *Petavonium*”. *Arqueología militar romana en Hispania. Anejos de*

⁴¹ RICO (1995), pág. 210.

⁴² GUTIÉRREZ BEHEMERID y SUBÍAS PASCUAL (2000): pág. 149-155.

⁴³ LIZ GUIRAL y AMARÉ TAFALLA (1993), pág. 47.

- Gladius*, 5. Madrid. pág. 137 – 154.
- MORILLO CERDÁN, A. (2000): “La *legio III Macedonica* en la Península Ibérica. El campamento de Herrera de Pisuerga (Palencia)”. *Les légions de Rome sous le Haut-Empire. Collection du Centre d’Études Romaines et Gallo-Romaines, Nouvelle série*, 20, tomo II. Lyon. pág. 609 – 624.
- PALOL, P. y GUITART, J. (2000): *Clunia VIII.1. Los grandes conjuntos públicos. El foro colonial de Clunia*. Diputación de Burgos. Salamanca.
- PALOL, P. y VILELLA, J. (1987): *Clunia II. Epigrafía de Clunia, Excavaciones Arqueológicas de España*, 150. Madrid.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia – España). La terra sigillata*. Universidad Internacinal SEK. Santiago de Chile.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1996): Asentamientos militares en Herrera de Pisuerga, *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*. (Coloquio internacional) (Homenaje a Manuel Fernández-Miranda). Madrid.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. e ILLARREGUI, E. (2006): “Producciones militares en el campamento de la Legio IIII Macedonica en Herrera de Pisuerga”. *Arqueología militar romana en Hispania: producción y abastecimiento en el ámbito militar*. Universidad de León. León. pág. 111 – 133.
- PÉTRY, F. (1974): “Informations archéologiques. Circonscription d’Alsace”. *Gallia*, 32, fascículo 2. Paris. pág. 267 – 400.
- RICO, Ch. (1995): “Índex de les marques epigràfiques sobre *tegulae* romanes de Catalunya i el País Valencià (antiga *Tarraconensis*)”. *Saguntum*, 28. Madrid. pág. 197 – 215.
- ROLDÁN HERVÁS, J.M. (1974): *Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España antigua*. Europa. Salamanca.
- SWANG, V.G. y PHILPOTT, R.A. (2000): “Legio XXVV and Tile Production at Tarbock, Merseyside”. *Britannia*, 31. London. pág. 55 – 67.
- TUSET BERTRÁN, F. y DE LA IGLESIA SANTAMARÍA, M.Á.: “Clunia, centro de poder territorial”. *Patrimonio cultural y territorio en el Valle del Duero: Actas (en prensa)*.
- WARRY, P. (2006): *Tegulae. Manufacture, typology and use in Roman Britain*, BAR British Series 417. Oxford.
- WRIGHT, R.P. (1978): “Tile-Stamps of the Ninth Legion Found in Britain”. *Britannia*, 9. London. pág. 379 – 382.